

January 2006

## Hipermedia e implicaciones socioculturales Posibilidades narrativas de la subjetividad

Diego Fernando Barragán Giraldo  
*Universidad de La Salle, Bogotá, dbarragan@lasalle.edu.co*

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

---

### Citación recomendada

Barragán Giraldo, D. F. (2006). Hipermedia e implicaciones socioculturales Posibilidades narrativas de la subjetividad. *Revista de la Universidad de La Salle*, (42), 81-85.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in *Revista de la Universidad de La Salle* by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact [ciencia@lasalle.edu.co](mailto:ciencia@lasalle.edu.co).

# Hipermedia e implicaciones socioculturales

## Posibilidades narrativas de la subjetividad

Diego Fernando Barragán Giraldo\*

"(...) lo importante es que todo interpretar no señala hacia un objetivo, sino solamente en una dirección, es decir, hacia un espacio abierto que puede rellenarse de modos diversos".

GADAMER.

En la primera sección del texto, se presentarán dos fenómenos que caracterizan las tendencias culturales de la actualidad: la revitalización de las identidades y la revolución de las tecnicidades; tales características sirven de marco general para ubicar las diversas problemáticas que nacen de la relación cultura, tecnología y reflexión humanística. En la segunda parte, y debido a la importancia que tiene en la sociedad de la comunicabilidad informativa, se examinarán los conceptos de *hipertexto e hipermedia*, a la luz del papel que tiene en la hermenéutica el lenguaje. En el tercer momento, se expondrán algunas pautas de reflexión para intentar una posible comprensión sobre el papel de los procesos *hipermediales* en la constitución de subjetividad.

### PROCESOS IDENTITARIOS Y REVOLUCIÓN DE TECNICIDADES

Partiremos en este estudio de la premisa que los seres humanos nos reconocemos como tales en la medida que se constituye subjetividad. Constituir subjetividad es ante todo reconocerse como sujeto en actividad y no simplemente como individuo pues "(...) ni la reflexión solitaria ni el padecimiento sufrido bastan para construir la individuación; también es preciso que el individuo se reconozca como sujeto" (Touraine, 2000: 68). Constituir subjetividad es en el fondo, el reconocimiento que hace el sujeto<sup>1</sup> de sí en relación con los contextos (Touraine, 2000: 61 – 77), entendiendo que la

posibilidad de narrarse es una condición de reconocimiento y en esa medida otros relatos permiten la apertura y la constitución de subjetividades que transitan entre lo individual y lo colectivo. Tal condición de posibilidad del ser humano necesita de la relación con los otros; en consecuencia, toda constitución de subjetividad siempre es de carácter político, no en el sentido moderno, si no más cercana a la idea de experiencia vivida (Touraine, 2000: 239 – ss). Con base en los supuestos anteriores, se atenderá en esta sección solo a la relación tecnología-procesos identitarios.

La preocupación por el impacto de los múltiples horizontes de sentido que ella abre como horizonte de posibilidad de auto-realización de los seres humanos, es una de las principales temáticas que nos hacen reflexionar al caracterizar nuestro mundo: "dos procesos están transformando radicalmente el lugar de la cultura en nuestras sociedades de fin de

\*Jefe de la Oficina de Docencia, Universidad de La Salle, Bogotá. Licenciado en Filosofía, Universidad de San Buenaventura; Especialista en Pedagogía y Docencia Universitaria, Universidad de San Buenaventura; Maestría en Desarrollo Educativo y Social, CINDE-Universidad Pedagógica Nacional (E.C.). diegobg1@yahoo.com , dbarragan@lasalle.edu.co

<sup>1</sup> Una concepción de sujeto humano de tinte universalista en la que la experiencia particular es desplazada por la lógica jurídica del derecho, ha evolucionado y la tendencia actual apunta a considerar experiencias más allá de lo moralizante y lo normalizador (Touraine, 2000: 78).

siglo: la revitalización de las identidades y la revolución de las tecnicidades” (Martín-Barbero, 2004: 28). La manera como se están re-configurando las lógicas identitarias (étnicas, nacionales, religiosas, locales, etc.), tienen que ver cada vez más con la creación y fortalecimiento de lazos sociales y culturales, en relación con el sentido que se desprende de tales relaciones, con miras a un proyecto de mejor convivencia que involucre las tensiones entre lo global y lo local.<sup>2</sup> En el fondo, lo que se está transformando en los procesos identitarios, es la manera como se organiza un nuevo universo simbólico, a la luz de los retos de la sociedad actual. Por ello, las identidades se fortifican no solo en virtud de sus raíces históricas o ancestrales, sino en lo que las hace fuertes: la posibilidad de ser reconocida una determinada identidad en un mundo mediático; es decir que, se manifiesta la necesidad de narrarse a sí misma para buscar su legitimación, de tal suerte que al mezclarse con otros tantos relatos, se hibrida el discurso. Esta revitalización de las identidades,<sup>3</sup> por lo menos en teoría, debe llevar al diálogo multicultural<sup>4</sup> “(...) el cuál permite presentar así las actuales políticas de reconocimiento de minorías étnicas, pueblos aborígenes, naciones suprimidas, etc. (...)” (García-Canclini, 1995: 62).

Ahora bien, las identidades ya no se circunscriben a un espacio o región determinada; ellas, y gracias a los procesos de comunicabilidad informativa, se comportan, por así decirlo, como un ambiente cultural en movimiento, ya que la globalización impulsa cada vez más fenómenos como la migración, la movilidad económica, el pluriculturalismo, entre otros tantos. Este fenómeno es lo que se puede caracterizar bajo la analogía de “(...) las *moving roots*, raíces móviles, o mejor de *raíces en movimiento*. (...) Así, la diversidad cultural se hace interculturalidad en los territorios y las memorias, pero también desde las redes la diversidad resiste, enfrenta, e interactúa con la globalización, y acabará por transformarla (...)” (Martín-Barbero, 2004: 37).

Por otra parte, la revolución de las tecnicidades que se experimenta en nuestras sociedades es un fenómeno que si bien es cierto tiene que ver con la explosión de avances tecnológicos, implica la manera como se relaciona la productividad de los individuos con la comunicabilidad; desde esta perspectiva se transforma la racionalidad y se “(...) convierte al conocimiento en una fuerza productiva directa” (Martín-Barbero, 2004: 28). En este sentido, toda la relación que con el conocimiento se establezca tiene que ver con la interpretación y comprensión del mismo; conocimiento es poder. En este estado de cosas y considerando las relaciones que aparecen de la triada cultura, sociedad y ciencia “(...) la tecnología remite hoy no a unos aparatos sino a nuevos modos de percepción y de lenguaje, a nuevas sensibilidades y escrituras” (Martín-Barbero, 2004: 28), abriendo para los seres humanos nuevos retos en términos epistemológicos, lingüísticos, filosóficos y políticos.<sup>5</sup>

Con base en los referentes expuestos en las líneas anteriores, es claro que los nuevos oficios que requiere la sociedad actual tienen que ver más con la capacidad mental que con la instrumental (la cual no queda en modo alguno excluida), en donde el individuo puede responder a las exigencias de los códigos simbólicos (Sartori, 1998: 23 – 61) que afloran con los avances tecnológicos: “(...) el *sentido* en el que se mueve la tecnología no es tanto el dominio de la naturaleza por las máquinas, cuanto el específico desarrollo de la información y de la comunicación del mundo como *imagen* (...)” (Vattimo, 1996: 95) de esta manera, el individuo es valorado y constituye subjetividad por sus relaciones con los códigos tecnológicos al servicio de la mercantilización del conocimiento. La codificación y la decodificación de la información son en el fondo, lo que garantiza el éxito de los sujetos (si es lícito hablar de este concepto) o de una sociedad, es en la capacidad de informarse y transformar tal información en productividad concreta, en donde se solidifican las culturas y naciones (Vattimo, 1996: 55 – ss), pero a la vez, excluye a los individuos y sociedades que no logran asumir tales codificaciones (Castells, 2000: 6); el conocimiento se convierte, nos guste o no, en una condición capital para participar en la economía global (Banco Mundial, 2003: 16) y comprender el desarrollo humano.

<sup>2</sup> Cf. Beck, U. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo. Respuestas a la globalización.* (Romero, B. y Borrás, M. Trad.). Barcelona: Paidós, 2001. / García – Canclini, N. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización.* México: Grijalbo, 1995 / Dollar, D. *¿Puede la globalización beneficiar a todo el mundo?* Bogotá: Banco Mundial-Alfaomega, 2005 / Stiglitz, J. *El descontento con la globalización. El Pánico en la globalización.* Bogotá: FICA, 2002.

<sup>3</sup> Es el multiculturalismo un tema obligado al momento de pretender una posible comprensión de las relaciones socioculturales y políticas hoy; cabe mencionar que por el auge de los medios de comunicación masivos, la posibilidad de una cultura al comunicar sus interpretaciones del mundo resulta más evidente y permite socializar comprensiones e interpretaciones que en épocas anteriores podían pasarse por alto. Véase al respecto: Colom-González, F. (Ed). *El espejo, el mosaico y el crisol. Modelos políticos para el multiculturalismo.* Barcelona: Antropos, 2001. También respecto a la transformación de la democracia y la tendencia política actual, en relación con la transformación cultural se sugiere revisar: Kymlicka, W. *Derechos individuales y derechos de grupo en la democracia liberal.* (Colom, F. Trad.). *Isegoría. Revista de Filosofía, Moral y Política.* 14 (1996): 5 - 36.

<sup>4</sup> Cf. Barragán, D. *Multiculturalismo y América Latina.* Bogotá: Fundación Carolina, 2005.

<sup>5</sup> Es importante recordar que la investigación en ciencias humanas ha ido experimentando un acelerado cambio en donde los patrones de medida de las ciencias empírico analíticas no resultan tan eficientes como en otras épocas; por ello, muchos fenómenos actuales deben ser examinados pretendiendo la interpretación y comprensión de los mismos y no simplemente buscando la explicación. De este modo, la investigación en las ciencias del hombre (si es válido llamarlas ciencias) tiende a profundizar en los fenómenos involucrando los horizontes socio-culturales. Véase al respecto el capítulo que Foucault dedica a las ciencias humanas en: Foucault, M. *Las palabras y las cosas.* (Frost, E. Trad.). México: Siglo XXI, 1971. y también el planteamiento de Geertz sobre los géneros confusos en las ciencias sociales en: Geertz, C. *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas.* (Bagados, A. Trad.) Madrid: Paidós, 1993.

## NARRACIONES ESCRITAS NARRACIONES HIPERMEDIALES

Como se ha mostrado, la revolución de las tecnicidades ha permitido que se reconfigure la comunicación en nuestras sociedades; en consecuencia también se ha afectado el lenguaje simbólico; el texto escrito por sí solo ya no basta. Las posibilidades del lenguaje se exploran y se manifiestan de formas múltiples y diversas.

En este contexto, en la Hermenéutica filosófica resulta claro que la posibilidad del lenguaje es para el ser humano lo que lo constituye como ser en el mundo; es en su ejercicio donde se abren los horizontes de interpretación y comprensión para situarse en el *mundo de la vida*: “el comprender es, en cuanto proyectar, la forma de ser del “*ser ahí*” en que éste es sus posibilidades en cuanto posibilidades” (Heidegger, 1995: 163). Es en el fenómeno lingüístico donde la presencia del ser humano es más evidente; allí existe presencia de todo su ser, ésta la más clara manifestación del intelecto; es por así decirlo, la fuente y el fin de la existencia: el hombre es lenguaje,<sup>6</sup> allí, en este lugar de narración, se constituye subjetividad.

El texto escrito no escapa a esta caracterización, pero de manera exclusiva permite que la argumentación de quien escribe esté allí, sin posibilidad de explicaciones o ampliaciones fuera del mismo texto: “(...) con la escritura, el sentido verbal del texto ya no coincide con el sentido mental o la intención del texto. Esta intención es a la vez lograda y abolida por el texto, que ha dejado de ser la voz de alguien presente: el texto está mudo” (Ricoeur, 2003: 87). El texto escrito permite entonces, abrir horizontes de sentido sobre la intencionalidad y el sentido del escritor, posibilita además, de manera privilegiada, transitar entre la analogía, la metáfora, la interpretación y la comprensión para motivar la fusión de horizontes: “(...) el horizonte del mundo del lector se fusiona con el horizonte del mundo del escritor y la idealidad del texto es el eslabón mediador en este proceso de fusión de horizontes” (Ricoeur, 2003: 87). En síntesis, el texto escrito es, por excelencia, la herramienta donde la apertura lingüística permanece en el tiempo, narrando la historicidad del autor.

Queda pues en evidencia la importancia del texto escrito: “en realidad la escritura posee para la hermenéutica una significación central en cuanto que en ella adquiere existencia propia la ruptura con el escritor o autor, así como con las señas concretas de un destinatario o lector. Lo que se fija por escrito se eleva en cierto modo, a la vista de todos, hacia una esfera de sentido en la que puede participar todo el que esté en condiciones de leer” (Gadamer, 1988: 471). No obstante y atendiendo a las diversas transformaciones que nuestras sociedades experimentan, es importante pensar alrededor de lo que sucede con el *hiper-texto* y la *hipermedia*, ya que en esta nueva manera de narrar,<sup>7</sup> producto de los avances tecnológicos, se colocan en operación otras variables que

invitan a reflexionar sobre códigos lingüísticos, epistemológicos y filosóficos. En los párrafos siguientes nos acercaremos de modo general a la problemática.

Se entiende por *hipertexto* la manera de construir narrativas digitales de forma no lineal, donde quien accede al mismo puede transitar de acuerdo a sus intereses e intencionalidades a los horizontes de posibilidades que se le presentan: “(...) el hipertexto es, entonces, un texto electrónico predispuesto a multitud de conexiones con otros textos y recursos” (Rodríguez, 2004: 162). Por otra parte y como se puede apreciar en la experiencia con las narrativas *hipertextuales* que fluyen en la Internet, los enlaces y apoyos que se emplean no siempre son de carácter textual; por ello, algunos autores prefieren utilizar el neologismo *hipermedias* para referirse a los constructos *hipertextuales* que incluyen recursos diferentes a la escritura, como imágenes, audio, video, etc. (Rodríguez, 2004: 162). Ahora bien, los *hipermedias*, para ser considerados como tales, deben satisfacer tres requisitos: se articula el horizonte de sentido sobre la lectura no lineal del discurso; poseen una dimensión multimedial (animaciones, audio, video, etc.); y necesariamente requieren que el usuario interactúe con el sistema o con otros usuarios (Rodríguez, 2004: 162 -163).

Desde esta perspectiva teórica, la comprensión tradicional del proceso de lectura se ve afectado, ya que en un fenómeno *hipermedial* ésta deja de ser un acto eminentemente pasivo, para re-configurarse en uno creativo que permite al lector *hipermedial* navegar a su gusto por el texto, profundizando en lo que le interesa, interactuando con el entorno digital por medio de los recursos (el texto mismo, las imágenes, los sonidos, las animaciones, etc.); se abren múltiples horizontes de sentido que están mediados por lo audiovisual. Como ya se puede advertir, en el fenómeno que se está describiendo se vincula no solo lo inteligible, en términos de comprensión e interpretación, sino también lo estético (y esa es una de las grandes fortalezas), se “(...) hibrida la densidad simbólica con la abstracción numérica, haciendo reencontrarse las dos, hasta ahora ‘opuestas’, partes del cerebro (...)” (Martín-Barbero, 2004: 31). Por ello los *hipermedias*, de manera

<sup>6</sup> Respecto a la caracterización ontológica del *dasein* como lenguaje véase: Heidegger, M. *Arte y poesía*. (Gaos, J. Trad.). Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1995. / Heidegger, M. *El ser y el tiempo*. (Gaos, J. Trad.). Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1995 / Gadamer, H. *Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. (Agud, A. y Agapito, R. Trad.). Salamanca: Sígueme, 1988.

<sup>7</sup> Es menester recordar que las narrativas no lineales han ganado gradualmente fuerza en el mundo literario. Por ejemplo Julio Cortázar en su obra *Rayuela*, desarrolla una manera de acercarse a la novela de manera diferente a la tradicional. En el cine también el espectador tiene la posibilidad de construir la historia transitando entre el pasado, el futuro y el presente, a tal punto que los argumentos de la producción son interpretados por quien se sitúa al frente de la misma.

más directa, permiten la irrupción de la lingüística del ser humano, es decir, se asume al hombre como integralidad; allí los procesos cognoscitivos no se reducen a lo simplemente formal, sino que por el contrario se vinculan las diferentes maneras de conocer.

En la *hipermedia* se coloca en operación el juego de las interpretaciones, se explicita el *estar ahí* del ser humano: "(...) lo importante es que todo interpretar no señala hacia un objetivo, sino solamente en una dirección, es decir, hacia un espacio abierto que puede rellenarse de modos diversos" (Gadamer, 2001: 75). Son los textos *hipermediales* una manera de narrarse de los individuos y las culturas, es un fenómeno que caracteriza a la sociedad actual, abriendo horizontes de sentido susceptibles de interpretación y comprensión, tanto para quien crea, navega re-creando o investiga este fenómeno. Los *hipermedias* fundan mundos, constituyen subjetividad.

## ELEMENTOS DE REFLEXIÓN: INTERNET E HIPERMEDIAS

En la primera parte de este escrito se caracterizaron los procesos identitarios y la ebullición de las tecnicidades, concluyéndose en esa sección, que necesariamente existe una nueva relación con la productividad y con la manera de acceder al conocimiento; es decir, que el individuo de hoy se las tiene que arreglar con el mundo tecnológico, en el contexto de los procesos de transformación económica y cultural que nacen de la globalización, la mundialización y la localización. En la segunda parte se afirmó que la narración *hipermedial* es una condición de nuestras sociedades y que por ello, es un fenómeno que permite abrir horizontes de sentido. Quisiera ahora proponer, a partir de los conceptos trabajados en los párrafos anteriores, algunas pautas de reflexión que sirvan de pretexto para abrir horizontes de sentido.

Los individuos de nuestras sociedades, en especial nuestros jóvenes, se relacionan e interpretan el mundo desde lo que los medios les presentan. Uno de estos horizontes de sentido es la Internet. Esta herramienta tecnológica posee múltiples usos y aplicaciones; no obstante, se pueden establecer tres posibles operaciones generales: un primer uso estrictamente práctico, por el cual tiene como fin facilitar la vida concreta (transacciones, compras, pagos, reservas, envío de archivos, etc.); un uso para el entretenimiento; y una aplicación educativa y cultural, por medio de la cual la información que reside en Internet está al servicio del conocimiento.<sup>8</sup> Estos usos no son lineales sino que la mayoría de las veces se entremezclan entre sí. Ahora bien, independientemente de como se use la Internet, hoy cada vez más individuos y colectividades se encuentran imbuidos en los procesos de narraciones *hipermediales* (que no son exclusividad de Internet); este acontecimiento permite que se constituya subjetividad de manera diferente a como tradicionalmente se venía

haciendo y no es que la subjetividad tenga una manera correcta de constituirse, o considerar que maneras de consolidarse como la tradicional no sean válidas.

Solo basta entrar a Internet y encontrar páginas que ofrecen interactividad alrededor de la religión, el sexo, la violencia, la educación, el comercio, la estética; en general, sobre todas las posibilidades creativas del ser humano, vinculando no solo lo escrito, sino todo lo simbólico que circula a través de imágenes y audio. Los individuos y las colectividades, por una parte se narran en el *hiper-espacio* y asumen una posición frente a las narraciones que allí aparecen; y por otra se agrupan consolidando identidad: grupos de *hackers*, comunidades virtuales, relaciones afectivas y sexuales, grupos religiosos, en fin, agrupaciones en el ciberespacio y en la red cuya interrelación constituye subjetividad, legitimando sus propuestas por medio de la *hipermedia*. La *hipermedia* narra y constituye (al igual que el libro o el arte) subjetividad, es lenguaje por excelencia, caracterizado el fenómeno por las múltiples impresiones, sensaciones, sentidos y posibilidades de conocimiento.

No se trata de emitir, en este punto del discurso, juicios morales sobre la bondad o maldad del fenómeno *hipermedial*. A lo que se invita es a reflexionar sobre los sentidos narrativos del fenómeno, en lo que tiene que ver y solo por dar un ejemplo, con los procesos formativos extraescolares o los que se da en la educación básica, media y superior, en lo concerniente a constitución de subjetividad y en general al desarrollo social, ya que siempre las sociedades deben asumir posiciones frente a los retos que la historia les presenta: "(...) La habilidad de la sociedad para mejorar el bienestar humano a través del tiempo depende de las decisiones tomadas por individuos, firmas, comunidades y gobiernos, sobre cómo usar y transformar sus bienes".<sup>9</sup> Siguiendo estas pistas de reflexión, también es menester llamar la atención alrededor de las intencionalidades de tales narrativas, pues si bien es cierto que en toda narración parecería existir una intencionalidad política, no deja de inquietar que muchas veces lo que aparece en el ciberespacio solo cumple con una única intencionalidad: la tarea de narrarse; allí se narra simplemente sin censuras.

<sup>8</sup> Para ampliar sobre estos usos y cómo Internet es solamente una posibilidad entre los medios y no la única, véase: Vattimo, G. *La sociedad transparente*. (Oñate, T. Trad.). Barcelona: Antropos, 1996.

<sup>9</sup> Informe Sobre El Desarrollo Mundial 2003. Desarrollo sostenible en un mundo dinámico. Transformación de instituciones, crecimiento y calidad de vida. (Niño, T. y Mejía, M. Trad.) Bogotá: Banco Mundial, Mudi-Prensa, Alfaomega, 2003.

Por otra parte, sería ingenuo pensar que en todo el mundo se configura una subjetividad de tales características, es decir, desde las narraciones *hipermediales*. Es claro que no todo el planeta está *conectado*, existen amplios nichos culturales que están siendo excluidos,<sup>10</sup> y también que en Internet no todo es *hipermedia*; allí existe mucho de linealidad textual o simplemente se colocan sonidos, imágenes o videos, desconectados entre sí y sin los componentes de narrativas *hipermediales*. De igual forma resulta evidente que el cine, los medios impresos y, en especial la televisión, siguen siendo fuente de posibilidades narrativas que constituyen hibridación cultural en la medida que individuos y colectividades transitan entre las narraciones presentadas por tales medios y las experiencias reales que a diario se presentan.

En síntesis, las manifestaciones *hipermediales* posibilitan que se narren los individuos y las colectividades; allí se fortalecen, tal como se mostró al inicio de este documento, los lazos sociales y culturales, lo étnico, lo religioso, lo local, etc.; se puede tener más presencia al configurar interactivamente subjetividad. Ya no se necesita la reunión presencial o el discurso, sino que la *hipermedia* y la Internet pueden bastar para revitalizar identidades. Las raíces en movimiento (Martín-Barbero, 2004: 36 – ss), *moving roots*, de las que se habló líneas atrás, pueden navegar libremente en el ciberespacio. La pertenencia a una identidad concreta traspasa fronteras; a tal punto que narrarse significa, en este contexto, asumir las revoluciones tecnológicas y recontextualizar el universo simbólico desde los horizontes de sentido a los que evoca la *hipermedia* y la virtualidad, con miras a la constitución de subjetividad. Subjetividad que ya no está anclada a los sistemas narrativos únicos e incuestionables: "(...) Si profeso mi sistema de valores –religiosos, éticos, políticos, étnicos– en este mundo de culturas plurales, tendré también una aguda conciencia de la historicidad, contingencia y limitación de todos estos sistemas, empezando por el mío" (Vattimo, 1996: 85) (Vattimo, 1996: 85).

## BIBLIOGRAFÍA

- Banco Mundial. *Construir Sociedades de Conocimiento: Nuevos Retos para la Educación Terciaria*. (Pizarro, R. Trad.). Bogotá: Banco Mundial, 2003. 16.
- Banco Mundial. *Informe Sobre El Desarrollo Mundial 2003. Desarrollo sostenible en un mundo dinámico. Transformación de instituciones, crecimiento y calidad de vida*. (Niño, T. y Mejía, M. Trad.). Bogotá: Banco Mundial, Mudi-Prensa, Alfaomega, 2003.
- Barragán, D. *Multiculturalismo y América Latina*. Bogotá: Fundación Carolina, 2005.
- Beck, U. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo. Respuestas a la globalización*. (Romero, B. y Borrás, M. Trad.). Barcelona: Piados, 2001.
- Castells, M. "Globalización, Estado y sociedad civil: el nuevo horizonte histórico de los derechos humanos". *Isegoría. Revista de Filosofía, Moral y Política*. 22 ( 2000): 6.
- Colom-González, F. *El espejo, el mosaico y el crisol. Modelos políticos para el multiculturalismo*. Barcelona: Ántropos, 2001.
- Dollar, D. *¿Puede la globalización beneficiar a todo el mundo?* Bogotá: Banco Mundial-Alfaomega, 2005.
- Foucault, M. *Las palabras y las cosas*. (Frost, E. Trad.). México: Siglo XXI, 1971.
- Gadamer, H. *Estética y hermenéutica*. (Gómez, A. Trad.). Madrid: Tecnos, 2001.
- Gadamer, H. *Verdad y Método I. Fundamentos de una hermenéutica filosófica*. (Agud, A. Agapito, R. Trad.). Salamanca: Sígueme, 1988.
- García – Canclini, N. *Consumidores y ciudadanos. Conflictos multiculturales de la globalización*. México: Grijalbo, 1995.
- Geertz, C. *Conocimiento local. Ensayos sobre la interpretación de las culturas*. (López, A. Trad.). Madrid: Paidós, 1993.
- Heidegger, M. *Arte y poesía*. (Gaos, J. Trad.) Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Heidegger, M. *El Ser y el tiempo*. (Gaos, J. Trad.) Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 1995.
- Kymlicka, W. *Derechos individuales y derechos de grupo en la democracia liberal*. (Colom, F. Trad.). *Isegoría. Revista de Filosofía, Moral y Política* 14 (1996): 5 - 36.
- Martín-Barbero, J. "Tecnidades, identidades y alteridades: desubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo". *X Cátedra UNESCO de Comunicación Social. Tecnocultura y comunicación*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2004.
- Ricoeur, P. *Teoría de la interpretación. Discurso y excedente de sentido*. México: Siglo XXI, 2003.
- Rodríguez, J. "El hipermedia narrativo: un modelo de interactividad digital". *X cátedra UNESCO de comunicación social. Tecnocultura y comunicación*. Bogotá: Universidad Javeriana, 2004.
- Sartori, G. *Homo Videns. La sociedad teledirigida*. (Soler, A. Trad.). Madrid: Taurus, 1998.
- Stiglitz, J. *El descontento con la globalización. El Pánico en la globalización*. Bogotá: FICA, 2002.
- Touraine, A. *¿Podremos vivir juntos?*. (Pons, H. Trad.). Bogotá: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Vattimo, G. *La sociedad transparente*. (Oñate, T. Trad.). Barcelona: Ántropos, 1996.

<sup>10</sup> *Construir Sociedades de Conocimiento: Nuevos Retos para la Educación Terciaria*. Traducción de Roberto Pizarro. Bogotá: Banco Mundial, 2003.